ENTREMÈS
DEL GATO.

SU AUTOR

DON JOSE JULIAN DE CASTRO.

VALLADOLID.—1887.
IMPRENTA DE FERNANDO SANTARÉN.

ENTREMÉS
DEL GATO,
PARA DOS PERSONAS,

QUE SON

ZASCANDIL. **PELAGALLOS**

Sale Zascandil de majo ridículo.

Zasc. Ea, Carabanchel, de vino flota;
patria común de la gente de bota,
ya tienes de tu plaza en la cuadrilla
al ladrón más de bien que hay en Castilla,
que en tí pretende, hurtando con destreza,

hacer información de su limpieza.
Vive aquí un barberillo desatento,
tan mísero, tan ruin, tan avariento,
que sangrando animales por tarea,
con solamente lo que le chorrea
tanto sus bolsas llena cada día,
que sólo tiene en casa una bacía.
Es sordo, y como es sordo de sentidos,
á materias de dar nunca da oídos:
mas yo le he de sacar sus pesos gordos.
porque sino, nos han de oir los sordos:
él á la tienda viene sin contienda;
y pues es bien que mi designio entienda,
voy á robarle atento y humillado,
que soy ladrón, pero soy hombre honrado.

Entra por una puerta y sale por otra, y llama á la barbería.

Ha de casa! No lo ha oido.
Ha de casa, sangrador!
A esotra puerta: ha de casa!

Sale Pelagallos, barbero despilfarrado.

Pel. Quién llama con tal rumor?
Zasc. Quien viene á hallar su remedio
dentro de aquesta mansión.
Pel. El mesón? Es más arriba,
en frente del herrador.
Zasc. Digo que si está usté en casa?
Pel. Nicolasa? Ya parió
un niño como un carnero,
como usté sabrá mejor.

Zasc. Señor, yo vengo á afeitarme,
si usted me hace ese favor.
Pel. El farol? Le llevó el señor cura
para dar al sastre á Dios.
Zasc. Que no digo eso.
Pel. El queso?
Fué causa de su dolor.
Zasc. Qué, no me entiende?
Pel. El qué, el duende?
Ríase de eso, señor.
Zasc. Es usted sordo?
Pel. Qué, gordo?
Si fué en la boda de Antón.
Zasc. Digo que afeitarme vengo
Grita.
Pel. Ya lo oigo, no alce tanto la voz.
Parece que somos sordos.
Siéntese aquí, y bendición.

Pone un taburete.

pero antes deje que mire
este papel que me dió
al salir de la taberna
el sobrino del doctor.

Saca unos anteojos disformes, y lee ridículamente.

Señor, doña Inés Conchillos,
la mujer del Regidor,
dice vaya usté á curarla
cinco bultos y un tumor,
y que á su marido le diga
que es una constipación.

Zasc. Fuego en la niña!

Pel. La viña?
Muertas tiene á más de dos.

Zasc. Despáchese, por san Lesmes,
que vengo á una comisión.

Pel. La misión? Sí, señor mío.

ayer tarde se empezó.

Zasc. Que despache con el diablo.

Pel. Establo? Miente el bribón,
que mi tienda es tan decente
como cualquier bodegón.

Zasc. Hermano, vamos con tiento.

Pel. Que miento? Voto á bríos,
que le he de sacar las tripas.

Zasc. Hombre por san Salvador,
que me quites estas barbas
para mudarme con Dios.

Pel. Tiene razón, vaya en gracia.

Aféitale graciosamente, sacando para ello unos trastos ridículos.

Zasc. Qué limpio está el peinador!
Pues el agua!

Pel. El que, la fragua?
anda de mal en peor.

Zasc. Pues la bacía!
Pel. Mi tía?
Cuánto tiempo ha que murió,
Se dice algo del contraste?
Zasc. Del catastro?
Pel. Si señor.
Zasc. Se dicen mil desatinos,
Pel. Pollinos? yo tengo dos.
Zasc. Sabe usté el caso del gato?
Pel. No, cuéntemele usted por Dios,
Zasc. Pues escuche.
Pel. Ya en su audiencia
tengo la plaza de oidor.

Mientras le afeita le mete la mano en el bolsillo.

Zasc. En la torre de Lodones,
en el reino de Aragón,
media legua de Getafe,

viniendo por el Japón.

Pel. Alcorcón? La mejor tierra
de pucheros que vió el sol.

Zasc. Tenía un médico un gato
de doblones en vellón...

Pel. El velón? Pues un candil
no alumbraría mejor?

Zasc. Atisbólo un cierto quidam,
hombre de honra y buen ladrón,
y armóle una zalagarda.

Pel. Pero diga usted, salió?

Zasc. Qué salir, si estaba alerta
el mísero guardador!
Buscóle, pues, una noche ...

Pel. En coche? Aquese fué gran
error.
pues con una mula sola
podía entrar de rondón.

Zasc. Llegóse, pues, poco á poco...

Pel. Pero diga usted, salió?

Zasc. No señor; pero en aprieto
el pobre gato se halló
entre las uñas del mozo,
Pel. El pozo? Linda canción!
Pues si en el pozo se echara,
no era su condenación?
Zasc. Digo no apriete usted tanto.
Pel. Un canto? Aquesa es mejor
Zasc. Que no apriete la navaja
Pel. La Cava-baja? Esa no,
que la compré en Valdemoro,
y fue al hijo del Capón.
Zasc. Metió, pues, los cinco dedos,
Pel. Pero diga usted, salió?
Zasc. No, pero andaba cerca.
Pel. Puerca? Me gusta la flor:
pues acaso hay mujer limpia?
Zasc. No hay regla sin escepción.
Pel. Colación? La Noche-buena
cené yo, que fué un primor.

Pero qué es esto?

Repara que le andan en el bolsillo.

Zasc. Mirar
qué bien hecho está el calzón.
Pel. Carbón? Será alguna chispa
del brasero del pintor.
Zasc. Dió, pues, el último avance...
Pel. Pero diga usted, salió?

Sácale la bolsa con disimulo.

Zasc. Si señor.
Pel. Salió?
Zasc. Sin duda.
Pel. Salió?
Zasc. Salió.
Pel. Anda con Dios;
más me alegro que si el rey

me hiciera Corregidor.
Ea, ya está usted afeitado,
Zasc. Pues tome, tome, alón.
Pel. Un maravedí tan solo?
Zasc. Nunca he dado menos yo
Pero diga usted, maestro,
si usted tuviera un doblón,
me diera á mi la mitad
con generoso primor?
Pel. Pues maldita sea tu alma
y la de quien te parió,
por qué carga de agua había
de hacer tal franqueza yo?
Zasc. Por mostrar tus bizarrías.
Pel. Folias? Es lindo son.
Zasc. Ser garboso es necesario.
Pel. El canario? Andad con Dios,
si no quereis que os deshaga
la chola el escalfador.
Zasc. Pues para mostrar, villano,

lo mucho que hay de mí á vos,
admitid un buen deseo
y tomad este doblón.

Pel. Oh señor! si yo, si usía,
si usía, si aquel, si yo....

Zasc. Basta, bobo.

Pel. Si, en adobo
lo gastaré, y en licor...

Zasc. Adiós, pues.

Pel. Aguarde usía.
Le acompañaré.

Zasc. No, no.

Pel. Perdone usía.

Zasc. Apartad.

Pel. Quite usía.

Zasc. Adiós, adiós. *Vase*

Pel. Guarde Dios á usía más
que á Matusalén guardó.
Jesús, que hombre tan garboso!
Bien se ve que es gran señor.

Ahora bien, antes que vaya
á sangrar al cortador,
quiero ver si hay muchos presos
en la bóveda inferior.

Va sacando lo que dice.

Dados, naipes, y dos tabas,
libros de mi devoción.
¡Por Dios, que el pícaro infame
el dinero me sopló!
¡Ah pícaro mal nacido,
sal aquí, gato ladrón,
que te he de sacar el alma!

Sale Zascandil.

Zasc. Veamos cómo, varón.
Pel. Bribón á mi? Que esto escuche!
Muera.

Zasc. Detenga el furor,
que aqueste ha sido un juguete.
Pel. Alcahuete? Aqueso no.
Zasc. Toma, pícaro vinagre. *Dale.*
Pel. Toma, hocico de lechón.
Zasc. Toma, narices de mico.
Pel. Toma, culo de perol.
Zasc. ¡Ay que me lleva el demonio;
mala muerte te de Dios!

Dándose uno á otro recios golpes se remata el Entremés.

FIN.

En la misma Imprenta hay una buena colección de sainetes; hallándose en prensa bastantes más títulos con objeto de aumentarla, siendo los de más aceptación y más fáciles de ejecutar en cualquiera teatro de aficionados ó casas particulares.